

Director

Fernando Checa Montúfar, PhD (c)

Dirección Técnica

María del Carmen Cevallos

Publicaciones

Raúl Salvador R.

Editor

Pablo Escandón M.
 pescandon@ciespal.net

Portada

Mayra Cajilema C.

Diseño y diagramación

Diego S. Acevedo

Corrección

Raquel Rosero

Suscripciones

Isaías Sánchez
 isanchez@ciespal.net

**Chasqui es una publicación del
 CIESPAL**

Miembro de la
 Red Iberoamericana de Revistas
 de Comunicación y Cultura
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas
 de América Latina y el Caribe
 en Ciencias Sociales y Humanidades
<http://redalyc.uaemex.mx>

Impresión

Editorial QUIPUS - CIESPAL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente
 Edgar Samaniego
 Universidad Central del Ecuador

Gander Falconi
 Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e
 Integración

Raúl Vallejo C.
 Ministro de Educación

Héctor Chávez V.
 Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar
 Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.
 Comisión Nacional de UNESCO
 para los países andinos

José Camino C.
 Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.
 Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García
 FENAPE

Fernando Checa Montúfar
 Director General del CIESPAL

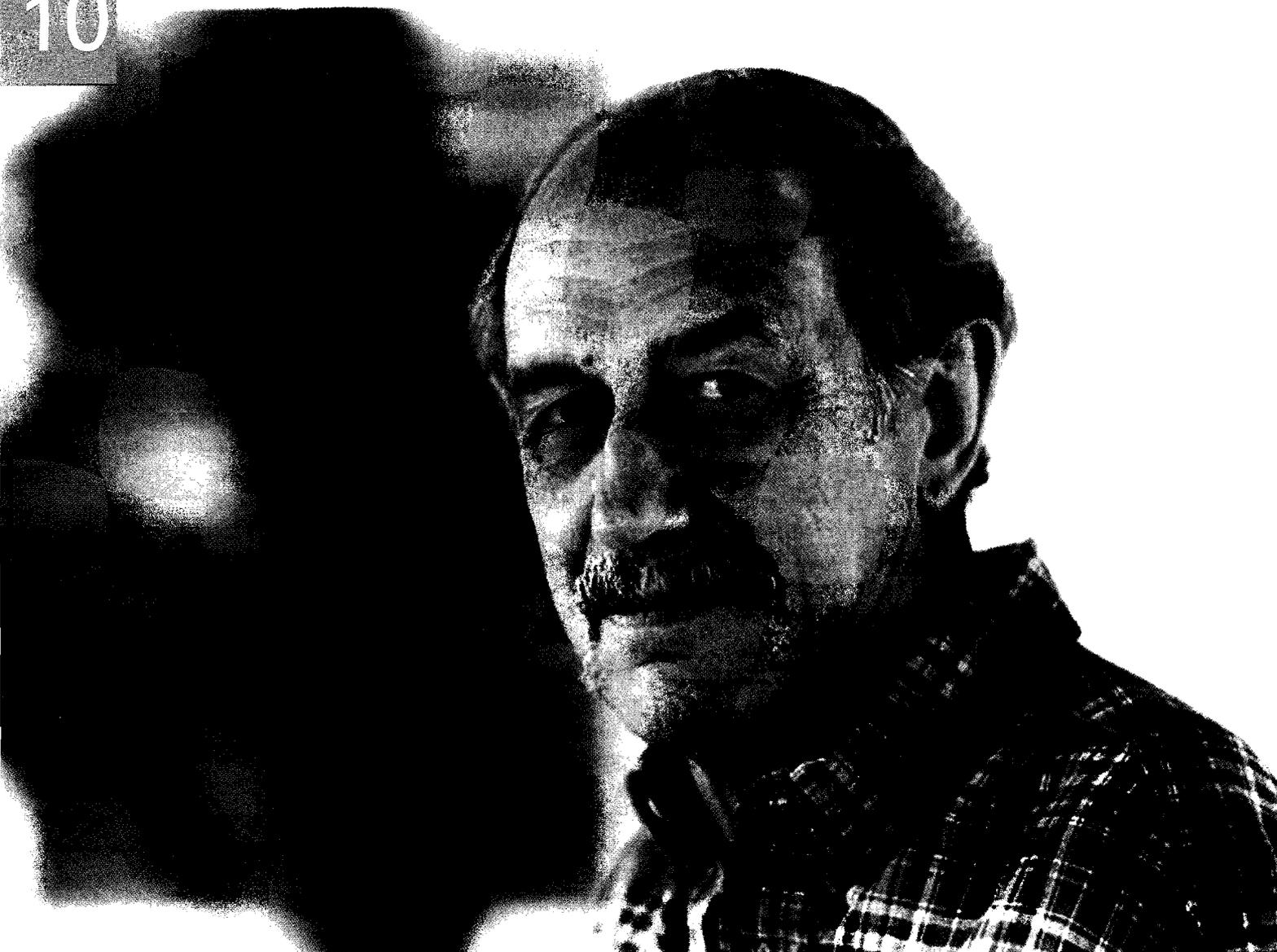
Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177
 Fax (593-2) 250-2487

web: <http://www.ciespal.net>

weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>

Apartado Postal 17-01-584
 Quito - Ecuador
 Registro M.I.T. S.I.P.I. 027
 ISSN 13901079

	Pág.		Pág.
Personaje			
Néstor García Canclini: El enfoque cultural de la comunicación	4	Publicidad on line y off line: Consumo de medios y adolescentes Lic. Cecilia Mosto Lic. Máximo Paz Lic. Alejandro Gunsberg	56
García Canclini: "El hermeneuta de la Globalización" Francisco Ortiz	6	Comunicação organizacional através da Internet: Presença da informação de responsabilidade social Fabiane Sgorla Maria Ivete Trevisan Fossá	62
Culturas híbridas: En la enseñanza de la comunicación y el arte Hugo Burgos Y.	10	La tecnología de la escritura: Del punzón al teclado, del papiro al blog María Cecilia Reviglio	68
Lectores, espectadores e internautas: Un tratado de cibercultura no expreso Pablo Escandón Montenegro	16		
Portada		Aula	
Desinformación y reconocimiento: Dos nuevas categorías en la sociedad actual	22	Lugares, clichés y discurso demagógico Carlos Aulestia	72
Consumo e investigación: Recuperar los medios para sus audiencias Carlos Camacho Azurduy	32	El cibersalón: Educación superior y YouTube Liliana Castañeda López	76
Coyuntura		Periodismo en el extranjero: Una mirada al corresponsal en acción Iván Aldaz Yépez	82
Aniversario: La Tribu, a los 20 Colectivo La Tribu	38	Publicaciones	84
Modelo de Interacción de Esquemas Mentales: Una aportación al campo de la comunicación en salud Iván Ríos Hernández	44	Actividades del CIESPAL	92
Una apertura para el diálogo: La necesidad de lo transdisciplinario Salvador Salazar Gutiérrez	50		



Culturas híbridas:

En la enseñanza de la comunicación y el arte

Hugo Burgos Y., Ph.D.

Ecuatoriano, decano del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas, Universidad San Francisco de Quito.

hugo@usfq.edu.ec

Suelo iniciar mi cátedra de Estudios Críticos en Comunicación y Arte en la Universidad San Francisco de Quito con la siguiente pregunta: ¿cómo podemos entender el ser ecuatoriano si simultáneamente tenemos acceso a la última tecnología del mundo y arrastramos atrasos tecnológicos históricos? El iPhone, por ejemplo, se

El texto de García Canclini es una bitácora para el análisis mediático y cultural de la realidad, pero también es un fundamento para la creación.

lanza un lunes en EE.UU. y el viernes de la misma semana se presenta en Ecuador, con el antecedente de que la telefonía fija en el país tiene apenas una densidad del 14,13% en relación al 88,38% de densidad en la telefonía móvil¹.

Cómo entender ser ecuatoriano cuando en la misma vereda coexisten *lofts* modernos con todos los servicios básicos y que los vecinos más inmediatos a estos edificios recurran a un grifo y lavacaras para bañarse en el portal de su casa (esta última fabricada con sobras de la construcción del *loft*). Cómo entender el ser ecuatoriano cuando los hinchas de los equipos de fútbol locales reciclan barras de equipos argentinos, profesan su lealtad a su equipo con parafernalia que indistintamente toma prestados personajes de los Simpsons, bandas de heavy metal norteamericanas y marcas de moda internacional. Y finalmente, cómo entender ese carácter fragmentado, *híbrido*, de vivir con un pie en un país que desea con toda la pasión del mundo ser desarrollado (moderno) y lo ejemplifica a través de su consumo, y con el otro en el fango y los baches que, por contraste, se podrían considerar en vías de desarrollo. Utilizo estos ejemplos para introducir cómo el texto de Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas*, es un punto de arranque para darle una mirada latinoamericana a los problemas antes planteados, brindando *estrategias para entrar o salir de la modernidad*.

En el mundo de la formación universitaria en comunicación y artes -al cual me debo- considero pertinente que los estudiantes lean, discutan, contesten, reflexionen y se alineen a través de textos "originales"² que, de alguna forma, han

alcanzado un estatus canónico dentro de las disciplinas mencionadas. En este caso, 'canónico' destaca la pertinencia del texto a los temas tratados y su rol constitutivo en la construcción de conocimiento sobre temas de cultura, identidad, modernidad, postmodernidad, globalización y arte. Utilizo el texto *Culturas Híbridas* en mis cursos de comunicación y arte porque:

- * Permite *hablar desde un lugar cercano* a la experiencia cotidiana local, que a su vez conecta con la vida de los estudiantes en muchos ámbitos.
- * Permite *pensar la cultura y el arte en un sentido amplio* que acepta desbordes entre disciplinas y prácticas sociales.
- * Permite *reflexionar* sobre problemas identitarios locales a la luz de las imposiciones hegemónicas globales; fomenta la investigación interdisciplinaria de grandes temas.

Es cierto que muchos otros textos pueden provocar lo antes dicho. Aunque la particularidad del texto de Canclini es que no se conforma con regresar a lugares comunes para pensar el mundo, el arte contemporáneo y las prácticas tradicionales; estas se hallan en un mismo plano, sin ser homogéneas. Canclini piensa a través de la duda sistemática de lo conocido; llámese sistemas del mundo del arte, fundamentalismos históricos latinoamericanos, lo popular y la popularidad, por mencionar algunos temas. Pero esta duda es más cercana a la experiencia estética de lo postmoderno, antes que el relativismo -nihilista- postmoderno. Quedan planteadas *entradas y salidas* para teorizar la cultura sin recurrir a camisas de fuerza de teoría. Considero que las universidades y los académicos jamás deben dejar de pensar el mundo y simultáneamente, que los jóvenes universitarios sean suficientemente agudos para "pensar" en una

1 Datos provenientes del sitio web del CONATEL, con mediciones realizadas hasta abril y mayo (respectivamente para cada tipo de telefonía) del 2009. <http://www.conatel.gov.ec>. La densidad se calcula en base del número de líneas principales en relación a la población.

2 Me refiero a que no son las interpretaciones de otros autores.

era dominada por el consumo gratificante. Principalmente provisto por las industrias culturales que les exige poco o nada, como diría T.W. Adorno, "solo su tiempo"³.

Hablar desde un lugar cercano

En un evento académico reciente, en el que se trató el tema de cultura y transformación social (del cual formé parte como moderador de una mesa sobre globalización), se volvió sintomático el hecho de que los expositores *informaran* desde *dónde* hablaban. Aparentemente, la heterogeneidad disciplinaria y cultural de cada expositor no podía ser condensada o reconciliada simplemente bajo supuestas definiciones de "cultura", "transformación social", "localidad", por citar unos casos. El horizonte de un expositor internacional y su *experiencia* no

Importar, traducir, construir son las máximas de este autor que, a la vez, son las de todos quienes repiensen las realidades y las adecuan a su contexto y criterio para generar nuevos conocimientos y, también, nuevas obras de arte.

podía conectarse con la de los locales. Los planos similares existían en dimensiones sociales diferentes. Este ejemplo funciona para caracterizar la ineludible condición de que los sujetos hablan desde un lugar que entreteje lo personal con lo geográfico, y con imaginarios sobre los Otros. En una era caracterizada por lo global, parecería que la contingencia humana es la nueva ontología del ser, todos potencialmente podemos ser diferentes, iguales, similares, dispares, etc.

El ejemplo anterior establece la necesaria tensión que se da al teorizar desde un pensamiento

regional o local, a "lo global". Para aquellas personas que han estudiado fuera de su país de origen, y más aún si han realizado estudios de postgrados, la máxima de Canclini "importar, traducir, (o) construir lo propio"⁴ tiene una cercanía estremecedora. En mi caso en particular, al haber realizado en EE.UU. un doctorado en *media studies*, que no tiene una traducción exacta al español, pero se afina en el conocimiento de los *estudios culturales*, me veo en la necesidad de repensar, reorganizar y re-agendar las prioridades de mi estudio en virtud del entramado institucional y los intereses sociales del país.

Es innegable que existe un sistema transcontinental de ideas académicas, con hegemonía occidental, que ha incentivado y nutrido los foros intelectuales locales. Sin embargo, esto no garantiza una conexión entre la experiencia cotidiana y las ideas presentadas en textos de consumo internacional.

Leer *Culturas híbridas* es un encuentro con una voz cercana que, a veces con cierta empatía, nos habla de una complejidad en extremo familiar para los latinoamericanos.

La intensidad con que los problemas locales se convierten en regionales, para luego ser globales y, a su vez, se internalizan en una nueva "localidad", exige suponer que ni lo global o lo local se autoeliminan. Por el contrario, las dos categorías son parte constitutiva de nuestra realidad.

Paralelamente, aceptar que lo moderno no mata lo tradicional, sólo lo transforma, es una aseveración de la fluidez multitemporal de la experiencia latinoamericana. En este sentido, el concepto de cultura híbrida es un constructo de esta experiencia fluida. Tanto así que en determinadas ocasiones, las definiciones relacionadas a la cultura local se ven contenidas por un concepto mayor que apunta al carácter híbrido de la experiencia latinoamericana y ecuatoriana. Es decir, al utilizar el texto de García Canclini como una ventana (se privilegia la refracción sobre la reflexión) para teorizar lo cultural desde el Ecuador, realmente estamos hablando

3 Horkheimer, M. & Adorno, T. W. 2004. *Las Industrias Culturales. Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Trotta, pp. 165-212.

4 Canclini, N. 2001. *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. México: Grijalbo, p. 73. El (o) no es parte del texto original, es inclusión del autor.

desde un imaginario de ideas, más allá de una región geográfica o un estado nacional.

Vale recordar cómo Arjun Appadurai posiciona a la imaginación como una práctica social⁵ capaz de crear consecuencias reales en los sujetos de esta era global. Ponerse en los zapatos de las culturas híbridas es ponerse en unos zapatos que quizás no fueron hechos por nosotros -o a nuestra medida-, pero por la familiaridad que evocan nos permiten recorrer largos trechos intelectuales en la búsqueda de respuestas a particularidades muy nuestras. Aún está por estudiarse en el país la 'reggaetonización' de la juventud del pueblo Otavalo, el uso del término anglosajón "fashion" como calificativo de un estilo personal y de vanguardia, y por qué varios jóvenes norteamericanos crearon un grupo de *Facebook* en honor a los zapatos Venus ecuatorianos⁶, por citar ejemplos de hibridación.

Pensar la cultura y el arte en un sentido amplio

No existen dos palabras que provoquen tanta discusión en círculos académicos o vernaculares como lo hacen la cultura y el arte. Hay interés por mantener vivas estas discusiones porque ambas palabras no sólo pueden ser concebidas como objetos, instituciones o prácticas en sí mismas, sino porque también pueden ser vistas como signos que significan a quien habla. En ese instante, el problema en cuestión se expande a posicionar elementos de clase, etnia, gustos, y todo el sistema de imaginarios que habitamos alrededor de la cultura y el arte. Encuentro una estrecha relación entre la definición antropológica de cultura de Raymond Williams, "todo un modo de vida material, intelectual y espiritual"⁷ y la centralidad de la(s) cultura(s) (híbridas), para comprender cómo se ha dado en "América Latina, combinaciones de tradiciones precolombinas y las coloniales con los procesos de modernización"⁸.

La obra de García Canclini brinda suficientes estrategias intelectuales para estudiar la industria y estética de la tecnocumbia, pasando por la

fascinación juvenil -temporal- con los zapatos Venus y terminando con la crítica a las políticas culturales de regeneración de los centros históricos del país. No pretendo pensar que los ejemplos anteriores son equivalentes e intercambiables en el sentido de estudiar cultura, pero sí que pueden ser sujetos de un estudio académico sistemático. En ellos encontramos circuitos de consumo cultural, objetos simbólicos y prácticas institucionales cuyo eje centrípeto es la cultura. La profundidad de esta estrategia se evidencia cuando, a través del análisis del objeto cultural, se articulan preguntas referentes a la cultura. Por ejemplo, por qué en el año 2009 los zapatos "lonas" Venus, tradicionalmente ecuatorianos y usados por estratos de bajos recursos, se han vuelto fetiches de la moda juvenil actual. ¿Acaso existe una revalorización de lo nacional?, ¿es acaso la

Su obra entrega lo necesario para el análisis de la industria y la estética de lo popular, así como de la alta cultura y las transformaciones urbanas.

respuesta local a los zapatos *Converse* norteamericanos que evidencia la necesidad de una postura local ante lo global? ¿O simplemente es un juego irónico de la clase socio-económica más acomodada que puede consumir objetos "inferiores" a su clase sin miedo a perder su estatus? Sea cual fuera la hipótesis que se siguiera, en primer lugar, el tema es cercano a la juventud e invita a discutirlo desde una experiencia propia y, en segundo lugar, se promueve una discusión que exige contemplar varios ámbitos de la sociedad. Sólo una investigación empírica más profunda puede señalar posibles respuestas. Pero el corolario es simple y relevante: lo ordinario merece ser estudiado en profundidad y muchas veces habla más de un grupo humano, que lo extraordinario (por ejemplo, metarelatos nacionalistas sobre héroes desmembrados).

Asimismo, a partir de *Culturas híbridas* surge una situación muy interesante en relación al arte

5 Appadurai, A. 2001. *La Modernidad Desbordada*. Buenos Aires: Ed. Trilce S.A, pp. 41-61.

6 <http://www.facebook.com/group.php?gid=2203098672>

7 Williams, R. 2000. *Cultura y Sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 15.

8 Canclini, p. XXI.

moderno y contemporáneo. La filosofía continental de los últimos cincuenta años lo ha utilizado como catalizador de sus postulados, que al mismo tiempo han sido internalizados dentro del cuerpo de obras de estudios de comunicación. Un excelente ejemplo de este cruce interdisciplinario puede avizorarse en el pequeño, pero significativo libro editado por Hal Foster llamado *La Posmodernidad*⁹ en donde reúne textos de Baudrillard, Habermas, Jameson, Krauss, entre otros, para problematizar qué es la postmodernidad o, más bien, la estética postmoderna. No obstante, las discusiones giran alrededor de obras de arte contemporáneo –en su mayoría–, y las conclusiones desembocan en campos diversos que atraviesan la filosofía, los medios de comunicación masiva, las industrias culturales y la arquitectura.

De forma similar, García Canclini abre un abanico de posibilidades al estudiar las vanguardias latinoamericanas de inicio de siglo, Tijuana, los artistas modernos, la postura intelectual de Eco y Borges y su acción emancipadora, entre otros.¹⁰

Es extremadamente enriquecedor preguntar a jóvenes cómo entienden la hibridación que se da en productos como las camisetas de Cholo Machine, el hip hop local desde los barrios del norte hasta el sur de la ciudad y, además, las series foráneas como los *Simpsons*, el *Chavo del Ocho* o *Ugly Betty*¹¹. Finalmente, esta visión expansiva de cultura y arte viene a ser un aliento en los procesos de producción creativa porque invitan a explorar lo que yace al otro lado de las supuestas fronteras entre disciplinas, técnicas y prácticas.

Para aquellos jóvenes que se consideran menos creativos, existe la oportunidad de empoderamiento, al saber que la ejecución de un acto de producción creativa es un acto de cultura, y si el autor tiene una intención estética y desea compartir su obra con la sociedad, potencialmente podría llamarlo arte. Esta es una posición que

moviliza a las personas y las constituye como productores culturales, superando el ocio del consumo cultural.

Reflexionar sobre problemas identitarios locales

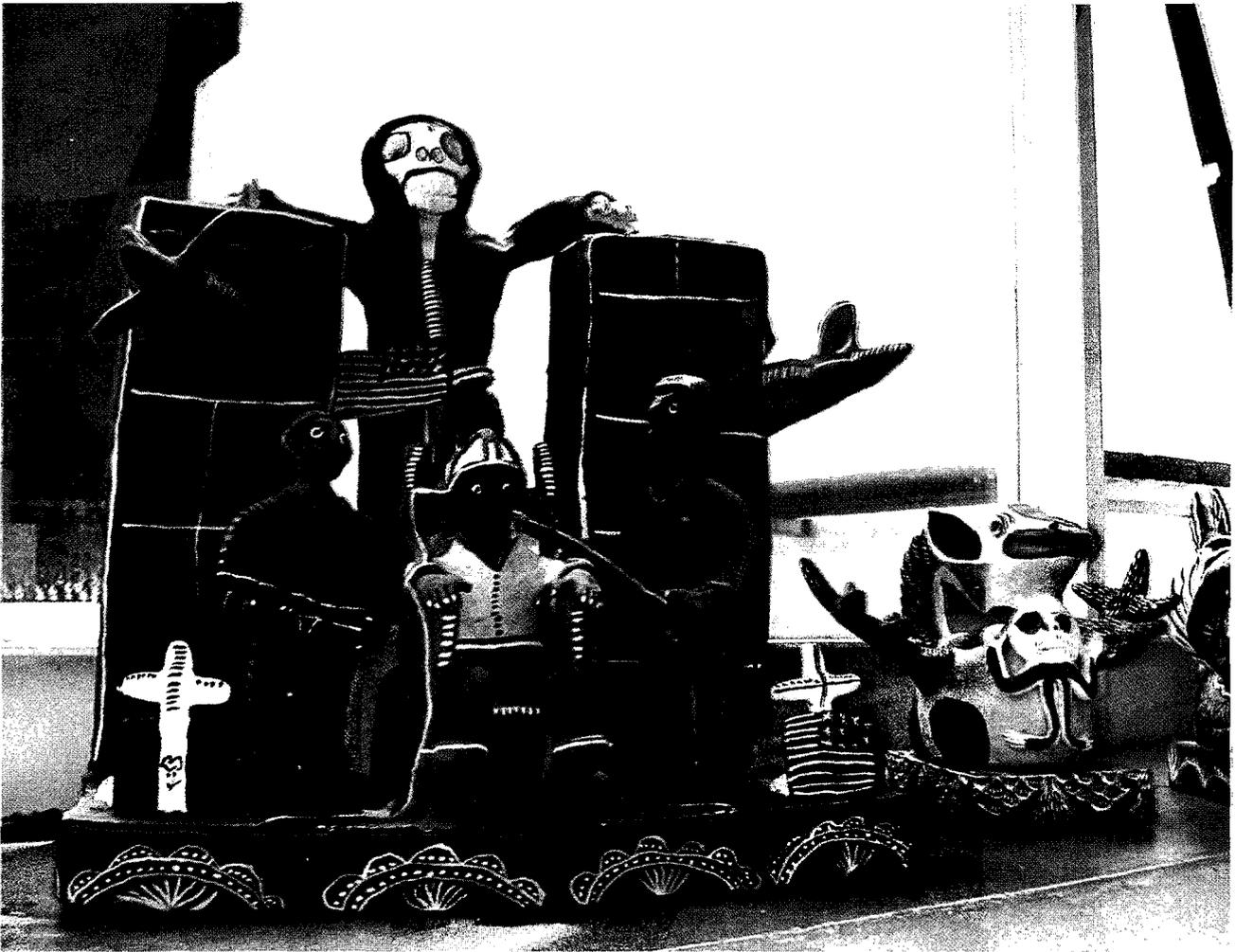
La identidad cultural de las personas es una articulación entre los discursos originados por la nación-estado y los discursos provenientes de la experiencia cotidiana local que dan un sentido de estabilidad, pertenencia y diferencia de otros. Por ello parece inevitable que al plantearse el estudio o la discusión de lo que es la cultura propia, esta se presente como diferencia o alteridad en relación a los grupos humanos que le rodean. Esta situación no es necesariamente una dicotomía moderna, sino la revelación de que la identidad no se construye en un vacío idealista. Más bien ocurre en el entramado de las relaciones que tienen los individuos con los actores de la sociedad (y sus instituciones) y los procesos comunicacionales en los que se establecen la pertenencia o diferencia a grupos reales o imaginados. Dicho esto, *Culturas híbridas* plantea la posibilidad de que la identidad de los latinoamericanos se encuentra en permanente flujo, atravesada por *heterogeneidades multitemporales*. Es posible pensar que, así como el espectro del arte y la cultura se expandió, ocurre algo similar con los símbolos que potencialmente pueden dar identidad a los jóvenes. No es sorpresa que en estas discusiones aparezcan la cerveza Pilsener, el ají, el cuy asado y la Tri como emblemas de lo nacional –y que también tienen un carácter desterritorializado–. A pesar de lo divertido que puede resultar este ejercicio de teorizar lo nacional desde lo trivial, resulta impactante pensar que cientos de miles de personas mueren alrededor del mundo en conflictos bélicos, étnicos, religiosos, civiles, etc., por defender aquello que consideran lo suyo, "lo nacional". ¡Tanta sangre vertida en honor de la imaginación!¹²

9 Foster, H. 1985. *La Postmodernidad*. Editorial Kairós: Barcelona. Pienso que el título original en inglés, "The Anti-Aesthetic: Essays on Postmodern Culture" captura mejor el espíritu de la compilación de textos.

10 En "La Globalización Imaginada", Canclini elude las metateorías de la globalización al utilizar metáforas basadas en obras de arte contemporáneas como opciones intelectuales que no sufren de imposiciones discursivas hegemónicas pre-existentes.

11 Es evidente que se tiene el contexto de que esta producción es originalmente colombiana, pero su recepción como serie norteamericana plantea tensiones alrededor de la desterritorialización, la globalidad de lo local, y la identidad latinoamericana.

12 Ver sobre el tema de la construcción imaginaria de la nación, Anderson, B. 2000. *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.



El potencial de las discusiones identitarias se cristaliza y amplifica cuando estas aportan al horizonte creativo de los estudiantes universitarios, sin importar sus áreas de estudio. Para el caso de los jóvenes involucrados en actividades de creación artística o de comunicación, el dilema planteado por García Canclini ronda como un fantasma: "importar, traducir, (o) construir lo propio". Como facilitador del aprendizaje universitario aspiro a que el punto de anclaje y partida para cualquier proceso creativo tenga en cuenta desde dónde *hablan* los creadores, *cómo ubican* su actividad de creación cultural-artística y *quiénes son* como creadores. Esta trilogía indagadora no garantiza la calidad o el éxito de una obra, pero sí denota un proceso de interiorización-reflexión que sobrepasa el temido y muchas veces inevitable *Copy/Paste* (*Copiar/Pegar*) cultural: una práctica que en una era digital y global

de inmediatez y cercanía virtual puede disfrazar el remedo como innovación, y permitir que la identidad se convierta en un aspiracional creado por el mercado, inalcanzable.

Este ensayo, de corte personal, no pretende ensalzar un texto que por sí solo ha soportado el peso del tiempo y el rigor de la crítica por más de diecisiete años. Más bien plantea cómo a nivel universitario puede convertirse en un catalizador que fomenta el pensamiento interdisciplinario –las *ciencias sociales nómadas* que propugna García Canclini– prestándose para estudiar distintos órdenes de la vida social latinoamericana y ecuatoriana, y que empodera a aquellos que deciden hablar desde el auto-reconocimiento de que somos una *cultura híbrida*. 